



17 de Setiembre

Humanidad restaurada

LECTURA BÍBLICA: EFESIOS 4:1 – 16

“...a un varón perfecto a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” v.13

Nuestra vida es un edificio que está siendo edificado día a día. Constantemente nos vemos confrontados en diversos aspectos de nuestra existencia que generan incertidumbre. Como un constructor que ve las paredes siendo edificadas a partir de un fundamento sólido, así caminamos día a día, esperando que cada decisión esté amparada por un sólido fundamento.

Me acuerdo de escuchar una predicación que me ayudó a afirmar mis pasos en un momento muy importante de mi vida. El mensaje nos recordaba que por medio de Jesucristo nos reencontramos con los valores perdidos de nuestra humanidad a partir de su presencia en nuestras vidas, pues somos transformados según la medida del propósito para el cual fuimos creados. El predicador hacía hincapié en decir que en nuestro interior solo podemos encontrar una naturaleza caída y desorientada. Me acuerdo de escuchar en diversos momentos las expresiones 'deshumanizada' y 'desnaturalizada', coincidiendo con las impresiones que tenía a respecto de mi propia vida, especialmente en cuanto a mi autoestima.

Rendirnos delante de Jesucristo es una experiencia maravillosa. Constatar que podemos encontrarnos con una humanidad perfecta conforme a la plena estatura de Cristo es un bálsamo que sana nuestras heridas interiores. Disfrutar de la presencia de Cristo en nuestras vidas, que va cambiando la totalidad de nuestra existencia, es más que una fuerza que nos rehabilita, es una presencia transformadora que nos hace renacer.

Jesucristo es más que un modelo de vida a seguir, es vida nueva.

Dirceu Amorim de Mendonça, España



La presencia de Cristo nos rehumaniza